



Exposición Fotográfica

BUENAS NOTICIAS

PARA EL PLANETA

Una exposición que resalta los efectos positivos de cuidar el planeta, a través de 58 impactantes imágenes captadas por los mejores fotógrafos del mundo. Paseo del Salón del Parque de Málaga. Del 21 de febrero al 9 de abril.

- No se han perdido todas las batallas libradas en favor de la Naturaleza y el medio ambiente. Hay suspiros de alivio, sorbos de esperanza. Una exposición al aire libre recoge 58 fotografías a gran formato que resaltan decenas de situaciones medioambientales delicadas que han sido revertidas en positivo, incluso en su totalidad.
- Apoyándose en espectaculares imágenes, se relatan varios casos de recuperación de especies que han pasado de estar en peligro de extinción a un nivel demográfico aceptable; de ríos que se habían declarado muertos y han sido resucitados; de paisajes que parecían lunares y han vuelto a estar llenos de vida. También se incluyen ejemplos de cambios significativos de conducta en las personas y los gobiernos que han logrado cambios muy positivos para nuestro planeta. En suma, unas cuantas buenas noticias para la vida en general y para nosotros en particular.
- La exposición, patrocinada por la Fundación AXA y comisariada por el naturalista Joaquín Araújo, nos recuerda la importancia que cada gesto institucional o personal, por pequeño que sea puede tener en la conservación del entorno natural y el futuro de nuestro planeta.

«La mayor destreza de la vida es saber volver a empezar». Joaquín Araújo



Madrid, febrero de 2018. El malagueño Paseo del Parque acoge desde el 21 de febrero y hasta el 9 de abril de 2018 la exposición fotográfica al aire libre *“Buenas noticias para el planeta”*. Esta muestra patrocinada por **Fundación AXA** y realizada por **Lunweg**, reúne cincuenta y ocho impactantes imágenes de fotógrafos nacionales e internacionales, que nos recuerdan que a veces las buenas prácticas y los gestos comprometidos pueden ayudar a salvar el planeta.

Frente a la avalancha de las noticias relacionadas con los aspectos negativos, violentos y trágicos que alimentan la mayor parte de los contenidos periodísticos, en esta ocasión la ya tradicional exposición fotográfica sobre temas medioambientales que cada año patrocina la Fundación AXA en Granada, se centra en los suspiros de alivio, en los sorbos de agua fresca que suponen todos los ejemplos que se despliegan en esta exposición.

Las fotografías destacan precisamente lo que se ha hecho correctamente para salvar espacios y especies, para lo que previamente ha sido necesario crear leyes, conocimiento y voluntades. En algunos casos ha bastado dejar que lo espontáneo siguiera siéndolo; en otros ha sido preciso indagar sobre los mecanismos menos conocidos del comportamiento de animales y plantas. Sin olvidar la movilización de ingentes recursos económicos que, conviene no olvidarlo, siempre acaban siendo rentables. Entre otros motivos porque los seres humanos, somos los más beneficiados de la salud del planeta, de su multiplicidad vital.

Una buena parte de estas acciones recogidas en la exposición se traduce en una ciencia mejorada y en una más eficaz y eficiente gestión de nuestro patrimonio natural. *“Impedir el agotamiento, la pobreza, el afeamiento e incluso la extinción reporta una de las más íntimas satisfacciones para los que estamos implicados. Sin olvidar, por supuesto, la formidable alegría que provoca darnos esa excelente noticia que es darle buenas noticias a la vida”*, explica el comisario de la exposición, Joaquín Araújo.

TAREAS DE NOÉ

La recuperación de especies

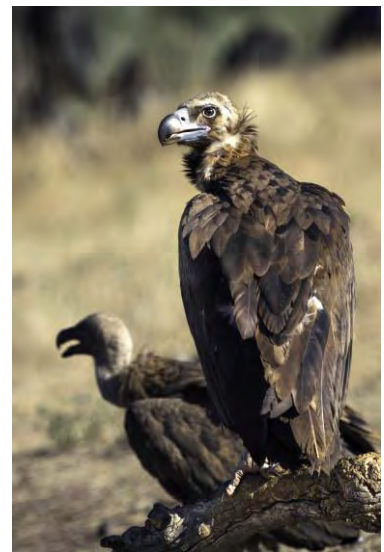
«Si ayudo a un desmayado petirrojo y lo llevo de nuevo hasta su nido, no habré vivido en vano.» Emily Dickinson

No hay nada mejor que la compasión. Pero deberíamos considerar además que no hay nada más inteligente que no caer en la irracionalidad del desprecio y la violencia. Todas las acciones encaminadas a paliar las consecuencias del extraordinario poder de algunos tienen todo el sentido. No solo sobre los humanos, sino también cuando las víctimas son los elementos y el resto de lo viviente. Se trata en definitiva de sentirnos dañados por lo dañado. De animarnos a erradicar la creencia de que tenemos un derecho absoluto sobre todos los seres vivientes.

De la compasión parten todos los esfuerzos por sanar, salvar y restituir y de ahí los logros, que incluyen las tareas de Noé, es decir los empeños para que la vida, tan náufraga hoy, sea salvada; que quepa la posibilidad de volver a empezar.

Es el campo de la recuperación de especies donde se han alcanzado mayores, más veteranos y aceptados logros. Frente a la mengua de las poblaciones de animales y plantas, frente al peligro de extinción de muchas especies, frente a empobrecimiento de nuestro primer patrimonio, la multiplicidad vital de este planeta, se han lanzado miles de botes salvavidas.

Investigaciones, legislación, vigilancia, protección, cría en cautividad, seguimiento, alimentación suplementaria... son acciones que han conseguido la recuperación de poblaciones de muchas especies.



HERIDAS QUE CICATRIZARON

Casos de éxito en la recuperación de espacios naturales



«Y la misión del humano en el corto espacio que le toca vagabundear sobre la tierra es precisamente evitar el desorden, corregir el desorden.» Rafael Chirbes

Del mismo modo que algunos paraísos fueron convertidos en pura catástrofe, podemos recorrer el camino en la dirección opuesta. Es el caso de ríos como el Támesis y el Sena, de estuarios como la ría de Bilbao, que pasaron de lugares sin vida, sucios y envenenados a todo lo contrario, aguas de nuevo vivaces.

Sucede lo mismo con canteras, minas a cielo abierto, vertederos, que de horriblos socavones vacíos han pasado, en algunas ocasiones, a lagunas, arboledas, cultivos tradicionales e incluso

parques y jardines de uso cotidiano. Somos, pues, capaces de, aliados con la enorme capacidad de cicatrización de la propia naturaleza, restaurar casi todo. Solo nos falta la voluntad de invertir en lo más productivo que existe: nuestra propia sensatez.



DE LO MÁS PRIVADO A LO MÁS PÚBLICO

De las leyes internacionales a las acciones individuales

«Pido a todos los que ocupan puestos de responsabilidad en el ámbito económico, político o social; a todos los hombres y mujeres de buena voluntad: seamos “custodios” de la creación.» Papa Francisco

Los estilos de vida hoy generalizados resultan del todo incompatibles con la continuidad de especies y paisajes. Es más, atentan contra lo esencial para la vida. Cabe enfrentarse a tal desafío desde absolutamente todos los focos desde los que se genera tanta demolición. Los individuos y las empresas, los gobiernos y los tratados internacionales ya acometen en muy diferente grado de intensidad la formidable rectificación que demanda la realidad física del planeta, pero no menos nuestra sensibilidad y sensatez.

Cada persona, en la medida de sus capacidades, puede y debe acudir al rescate del planeta. La elección de formas de transporte poco o nada contaminantes. El estilo de alimentación o las elecciones a la hora de consumir destacan en el repertorio de las buenas noticias. Aspectos como el incremento del uso de la bicicleta y el transporte público. La opción por alimentos de la agricultura biológica o un creciente vegetarianismo en el mundo ya comienzan a pesar en el otro plato de la balanza. También lo hace el uso no agresivo del paisaje a la hora de divertirnos, descansar o hacer turismo.

La acción legal a la hora de proteger ámbitos naturales y sus inquilinos corrobora los avances de los planteamientos proteccionistas. Pensemos en el salto que supone que en 140 años hayamos pasado de un solo parque nacional a 217.000 espacios protegidos en todo el mundo, lo que supone nada menos que el 15 % del planeta.

Con todo, son las leyes y acuerdos nacionales e internacionales, es decir los compromisos asumidos por los estados, los que deberían suponer el gran impulso para estos cambios. Su velocidad de cumplimiento es siempre menor de la que necesita la biosfera, pero nunca se ha arreglado nada si no identificamos y admitimos que existe esa enfermedad.

EL COMISARIO DE LA EXPOSICIÓN: JOAQUÍN ARAÚJO

Joaquín Araújo es escritor, agricultor, director — de cine, editorial, de programas de radio y revistas—, naturalista, silvicultor y conferenciante. Ha plantado personalmente unos 24.500 árboles, aproximadamente uno por cada día que ha vivido. Es autor de 103 libros y está escribiendo 3 más, coautor de 11 y ha participado en otros 69 libros colectivos. Director y redactor de 8 enciclopedias, ha escrito 2.495 artículos; ha pronunciado unas 2.500 conferencias en todo tipo de centros e instituciones nacionales e internacionales; ha sido guionista y/o director/presentador de documentales y programas de televisión y ha participado en innumerables programas de radio. Comisario y autor de 27 exposiciones, milita y colabora con 34 ONG y fundaciones, de algunas de las cuales fue fundador y presidente. Ha recibido el Premio Global 500 de la ONU; dos veces el Premio Nacional de Medio Ambiente; y el Premio BBVA a la Mejor Divulgación sobre la Biodiversidad. Medalla de Oro de Extremadura.



INTRODUCCIÓN (Joaquín Araújo)

Buena parte de la historia y de los contenidos de los medios de comunicación radican, desde siempre, en las malas noticias. Responden a esa incomprensible faceta del alma que acepta como atractivos el poder, la desgracia, la violencia e incluso los grandes desastres. ¡Qué descomunal tragedia el gusto por la tragedia!

Con todo, poco, o nada, más viejo que el catastrofismo augur y, no menos, la catástrofe convertida en alimento de la mente. Lo comprobamos en todos los campos de actividad humana, y de forma destacada cuando nuestros empeños amenazan a grandes escenarios, elementos o ciclos de la misma vida. Por supuesto que hay desastres naturales, la mayoría estimulados o consecuencia de los artificiales, pero conviene tener presente que somos la única especie que destruye lo que necesita. Alarmar sobre ello no era ni es alarmante en sí mismo; es pura aplicación de la inteligencia, sentido de la anticipación. Supone desear que no quede desgastada la vida hasta el punto de que no merezca la pena vivirla. Implica comprometerse en la desigual pelea contra las catástrofes tantas veces inconscientemente deseadas.

Cuando comenzó la toma de conciencia ambiental; cuando unos pocos alertaron del culatazo que propinaba el disparo llamado desarrollismo al resto de la vida del planeta, lo primero que se argumentó es que no hay sumas en un lado sin restas en todo lo demás. Se identificaron las consecuencias negativas de tanta comodidad y velocidad, se cargaron las tintas en describir con los matices más negativos las consecuencias de lo que hoy llamamos grandes enfermedades ambientales.

Desde la certeza de lo que ya ha pasado puede afirmarse que los diagnósticos, alarmas y desgarradores argumentos que se pusieron en circulación hace 40 años ni eran mentira ni exageraciones. Ahora se trata de que no sean tampoco apocalípticos, como algunos predijeron. Los



fundación
AXA



indicadores que la ONU usa para valorar la salud de los sistemas naturales del planeta dejan absolutamente claro que hemos gastado nuestro capital natural mucho más de lo conveniente. Es más, cabe estar seguros de que poco, o nada, es ahora mismo más importante que enfrentarse al cambio global que se ha iniciado en casi todos los ámbitos y que está violando en demasía las reglas del funcionamiento de la vida a gran escala. Hay mucho que hacer, no cabe el derrotismo. Entre otros motivos, porque también sabemos hacer bien, incluso muy bien, las cosas. Este libro y su exposición demuestran, con casi sesenta ejemplos, que caben actuaciones culminadas por éxitos clamorosos.

Muchos de los temas tratados suponen además imponentes desafíos vencidos. Logros de lo casi imposible.

Desde el convencimiento de que el bienestar humano se incrementa si la Natura goza de buena salud, queremos dar las siguientes noticias sobre la salida de la UVI y de la UCI de varios ámbitos, especies y en no poca medida de nuestra tan aquejada sensatez.

En nuestro derredor inmediato, la protección de los paisajes, las especies, los elementos básicos no contaba con demasiados apoyos. Por fortuna, a todas las buenas noticias que organizan este libro y la exposición que lo acompaña, se suma un cambio de rumbo, una tendencia al alza del movimiento conservacionista de la naturaleza. Como del mismo han partido la mayoría de las iniciativas que aquí celebramos, cabe esperar que en un futuro próximo se sumarán otras muchas. Lo necesitamos y nos lo merecemos.

Si añadimos una mejor acogida a las buenas noticias, estas pasarán de rareza a normalidad. Tendríamos que recuperar la excelencia de la buena noticia.

Del 21 de febrero al 9 de abril. Paseo del Prado. Málaga

Organizada por Lunwerg y patrocinada por Fundación AXA. Comisario: Joaquín Araújo.

Más información, imágenes y entrevistas:

LUNWERG:

Lola Escudero.

914 233 711 // 619 21 27 22

lescudero@planeta.es www.planetadelibros.com

FUNDACIÓN AXA:

Juan Jiménez

91538 87 36

juan.jimenez@axa.es www.axa.es